

# Iglesia en Cantabria y Mena

## Mons. JIMÉNEZ, DESTACA “EL TRABAJO INCANSABLE, LA ORACIÓN INTERIOR Y LOS SERVICIOS QUE PRESTÓ A LA IGLESIA” EL CARDENAL CÁNTABRO, ÁNGEL HERRERA ORIA

*.- Mons. Jiménez ha presidido, en la tarde de hoy, una misa de acción de gracias por la clausura de la causa de canonización de este Siervo de Dios*

*.- La Eucaristía se celebró en la parroquia de S. Lucía, templo donde fue bautizado y más tarde ordenado sacerdote el insigne cardenal*

*.- La celebración ha sido organizada por la Asociación Católica de Propagandistas de la Universidad CEU-San Pablo de Madrid*

El obispo de Santander, Mons. Vicente Jiménez, ha resaltado “el trabajo incansable, la oración interior y los servicios que prestó a la Iglesia” el cardenal cántabro, Ángel Herrera Oria (1886-1968). Así lo ha destacado esta tarde en la homilía pronunciada durante una misa de acción de gracias celebrada a las 20 horas, con motivo de la finalización del proceso diocesano de canonización, y que ha sido oficiada en la parroquia de Santa Lucía de Santander, el mismo templo donde Herrera Oria “fue bautizado, ejerció las primicias de su sacerdocio y recibió la ordenación episcopal”.

La Eucaristía ha sido organizada por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), “con el fin de honrar a su Fundador”, precisó Mons. Jiménez, para el que Herrera Oria fue un “formador de hombres, un creador de instituciones y un organizador incansable, tal como le define el Diccionario de Historia Eclesiástica”, apostilló el pastor de la Iglesia cántabra.

A lo largo de la vida del que también fuera obispo de Málaga desde 1947, “se mostró la acción de la gracia de Dios en su existencia de seglar, de sacerdote, de prelado y de cardenal”. Ángel Herrera Oria nació en Santander el 19 de diciembre de 1886 y fue bautizado en la iglesia de Santa Lucía el día 21 de diciembre, “por lo que estamos en un mes muy “herrero”. Sus padres, un montañés y una madrileña, llegaron a tener quince hijos; cinco de ellos, jesuitas, por lo que “el ambiente de familia era profundamente cristiano y patriarcal”, destacó Mons. Jiménez.

“Mucho le debía y le debe la sociedad y la Iglesia cántabra a D. Ángel”, por eso el 30 de junio de 2004, a los 57 años de cumplirse su ordenación episcopal, “Cantabria le rendía un justo y merecido homenaje”, otorgándole el título de Hijo Predilecto “a quien fue laico destacado por su acción social, sacerdote celoso, obispo entregado en la Diócesis de Málaga y cardenal de la Iglesia Católica”.

### **Oración y vida interior**

Mons. Jiménez destacó en su homilía “la vida y la obra ingente” del cardenal, uno de los hombres “más grandes de la Historia de España y de la Iglesia durante el siglo XX”. Además, resaltó la vida interior de Herrera Oria, que “era hombre de oración y recomendaba a sus

discípulos que también fueran “hombres de oración”. Estaba educado en la tradición ascética ignaciana y en la carmelitana. “En su fuente de espiritualidad era muy ignaciano con la oración mental y los exámenes de conciencia; la lectura y la que él llamaba la mortificación del momento presente”. Era también “muy carmelitano: se alimentaba en las obras de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, que tenía llenas de subrayados; otras, decía, no le daban satisfacción”.

### **Etapa en Santander**

Mons. Jiménez destacó “la labor de D. Ángel” en su ciudad natal de Santander; aquí, después de una “brillante labor social y de apostolado evangélico” y tras su ordenación sacerdotal, ejerció “las primicias de su sacerdocio como simple coadjutor; aquí predicó multitudinarios sermones dominicales, que eran seguidos con avidez y expectación por los fieles de la ciudad de Santander, y aquí también dedicó muchas horas al confesionario”.

En la capital inició un círculo de estudios con una veintena “de jóvenes inquietos” y en Maliaño creó una escuela de formación obrera y una residencia para la preparación en materia social de los sacerdotes, además de promover la construcción de viviendas sociales, recordó Mons. Jiménez.

El propio D. Ángel, en su despedida de la Diócesis de Málaga, el 28 de agosto de 1966, dos años antes de su muerte, abrió con “su discreción habitual en cinco líneas” el resumen de su vida: “Mi vida pública se divide en cuatro periodos: Director de *El Debate*, sacerdote, obispo y obispo dimisionario. Dios sabe que en los cuatro campos entré por obediencia, y obediencia venida directamente de la Santa Sede. Y en tres de ellos directamente del Romano Pontífice.”

Mons. Jiménez concluyó la homilía con “el agradecimiento al Señor por el ejemplo y la persona del siervo Ángel Herrera Oria, y le pedimos a Dios que, si ésta es su voluntad, pronto la Santa Iglesia nos lo proponga como don de su Espíritu a su Pueblo y como gloria y modelo de la comunidad eclesial e intercesor nuestro”.

### **Clausura causa canonización**

El acto público de finalización de la causa de canonización del cardenal Ángel Herrera Oria, tuvo lugar el martes pasado en el Aula Magna de la Universidad CEU-San Pablo de Madrid y fue presidido por el cardenal, Mons. Antonio María Rouco Varela. Su organización corrió a cargo de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), entidad que presidió, durante muchos años Herrera Oria, y que, asimismo, se ha encargado de la celebración de la misa de hoy, martes, en Santander.

En 1996, se inició el proceso diocesano de canonización que ahora ha culminado en torno a la figura del que fuera cardenal cántabro y obispo de Málaga. En la Diócesis de Santander ha sido el padre dominico, Crescencio Palomo, el postulador de la causa, por lo que, durante estos años, se han recogido testimonios de cántabros y conciudadanos que conocieron, en vida, al cardenal, con el fin de recabar rasgos de su fe y la fama de santidad de este siervo de Dios.

Ahora, esta documentación ha sido remitida a la Santa Sede, en concreto a la Congregación General para la Causa de los Santos, donde la causa seguirá la tramitación habitual que marca el Derecho Canónico.

GABINETE DE PRENSA  
Santander, 21 diciembre 2010  
[www.diocesisdesantander.com](http://www.diocesisdesantander.com)

**Prensa Obispado de Santander, Tel: 942-36-73-90; 686-76-00-19; Fax: 942-36-74-00**